

Atentado contra la Patria Bolivariana de Venezuela. Historicidad de la Violencia en Mérida y Horizonte Político no Transformador

Por: Betty Osorio. bettyoso@hotmail.com

Fecha de publicación: 06/06/09

RESUMEN

Con motivo del asesinato por la policía del estado Mérida del estudiante Br. Yuban Ortega, quien era presidente de la Federación de Centros Universitarios del Instituto Universitario de Tecnología de Ejido (FCU del IUTE), quien, cuando protestaba al lado de estudiantes, profesores, y empleados por los diversos problemas que vive la institución del IUTE fue herido de muerte con una balazo en la cabeza. Se hace una reflexión acerca de la violencia en la ciudad de Mérida y de la infiltración de la que son objeto las protestas de la comunidad para desprestigiarlas, buscar culpables e impedir la ejecución de un proyecto político de transformación de país. Se hace un llamado al Gobierno, al Consejo Legislativo del Estado Mérida y a la Asamblea Nacional para que se asuma una averiguación en torno a los sucesos confusos designe un estado mayor popular para que inicie el proceso de reestructuración de las instituciones públicas, entre ellas la policía de Mérida en donde se incorporen funcionarios que demuestren previamente sus conocimientos profesionales, un profundo apego a la constitución y las leyes, especialistas en materia institucional de gestión social y económica, de planificación, evaluación, de seguridad y que cuente con dirigentes vecinales, sectoriales y legisladores. Como ser ente humano y ciudadana venezolana repudia tan lamentables sucesos y requiere de una investigación que aclare los hechos, castigue a los culpables, y que sirvan para prevenir y evitar nuevos hechos en la oleada permanente de violencia a todos los niveles en Mérida y neutralizar los grupos amparados en las instituciones que atentan contra la democracia y el gobierno elegido legítimamente del presidente Hugo Chávez.

Mérida vive constantemente en una violencia con situaciones ocasionales donde seres humanos pierden la vida. Una contradicción en una ciudad universitaria que debe destacarse en contribuir en una formación para la vida, la paz, la construcción creadora y no para su destrucción y negación. La realidad es que cada vez se hace más destacada la violencia y los espacios son convertidos en un campo de batalla que sorprende en cualquier momento a los habitantes, creando un ambiente de alarma, de angustia que pone en peligro la vida de todos, generando un desorden que impide el normal desarrollo de las actividades.

Desorden y pérdidas de vidas que no se pueden aceptar se hagan costumbre, que pasen desapercibidas y al pasar unos días vuelvan a aparecer con otras pérdidas de vida. No se puede callar frente a situaciones tan lamentables como es la violencia en Mérida con la triste pérdida de la existencia de un ser ente humano, de un estudiante como fue el bachiller Yuban Ortega, presidente de la FCU del IUTE, un joven de 25 años, que desde temprana edad, había asumido su rol como promotor social, deportivo y líder estudiantil. Yuban fue herido con un tiro en la cabeza el martes 28 de abril de 2009, cuando protestaba al lado de estudiantes, profesores, y empleados por los diversos problemas que vive la institución del IUTE. Protesta y muerte ocurrida en la ciudad de Ejido capital del Municipio Campo Elias del Estado Mérida donde esta ubicado el Instituto universitario Tecnológico, IUTE en transición a la Universidad Politécnica de la Misión Alma Mater.

Los jóvenes estudiantes juntos a empleados docentes y obreros salieron a la calle a manifestar supuestamente por las irregularidades presentadas al interior de la institución universitaria, por la defensa de sus derechos y reivindicaciones estudiantiles y académicas. Así se hizo extensiva la protesta a los miembros de la comunidad. Necesario es reconocer que el gobierno nacional respeta el derecho a la protesta contenido en la constitución

nacional y que la misma debe ajustarse a la ley, de acuerdo con las afirmaciones del compañero abogado Carlos Dávila.

La protesta, que al salir a la calle, además de ser estudiantil e institucional, incorpora personas ajenas con sus propias intenciones, creando confusión, alterando la vida en sentido comunitario. Alteraciones que se generan en medio de una realidad de intereses de grupos partidistas (tanto de los conservadores de la ideología capitalista, AD, COPEI, NT, PJ y otros, como de los supuestos patriotas de la contra-ideología hoy en el PSUV) grupos económicos y mediáticos que se infiltran, aprovechando cualquier oportunidad para desprestigiar, buscar culpables e impedir la ejecución de un proyecto político de transformación de país. Un proyecto en beneficio de la superación de la pobreza, de la exclusión, para consolidar la felicidad social, que lleva el frente el presidente Hugo Chávez, donde no es posible la dispersión y necesario es laborar haciendo obras en beneficio del pueblo, sin perder tiempo y sin desviarnos del camino, como pretenden los infiltrados en el gobierno en su propósito de derrumbar el proceso de lucha.

La protesta fue reprimida por las fuerzas del orden público, la policía del Estado Mérida, bajo las ordenes de Seguridad y Defensa de la Gobernación del Estado. Necesario es manifestar una posición de rechazo en tan deprimente comportamiento irracional y de bajos sentimientos de supuestamente algunos policías, que actúan amparados en su posición de autoridad. Comportamiento que pone de manifiesto la carencia de respeto por la vida humana, la pérdida de valores, la falta de la necesaria condición humana para resolver conflictos y de sensibilidad social, la preocupación y respeto por los derechos humanos del otro. Es un comportamiento que deja en evidencia unas condiciones a nivel elemental de algunos miembros de la institución de orden público, sin pensamiento en sentido comunitario, histórico y político, sin sentimientos con preocupación por la justicia y unas condiciones tan deprimentes como profesionales.

Son comportamientos aberrantes manifiestos, en la institución de orden público, que parecieran aparentes, que no pueden pasar desapercibidos y quedar en el olvido como casos aislados. Deben ser precisados y atendidos por cuanto en lo oculto, es posible, se encuentran intereses y compromisos que atentan contra un proyecto histórico de la República Bolivariana de Venezuela y que más adelante puede atentar, justificados en la confusión y situaciones de protestas supuestamente ocasionales, contra otras vidas humanas de compañeros y compañeras patriotas y partidarios del proceso político de transformación.

Una persona, que en nombre del orden público, le quita la existencia a otro ser ente humano, en donde se deja en evidencia tan lamentable comportamiento, la identificación con la destrucción y la violencia, no puede pertenecer a los comprometidos con un proceso de cambio y transformación con la bandera de solidaridad, de amor, de distinción y crecimiento humano que vive Venezuela. Ese que quita la existencia a otro ser ente humano no puede ser el referente de comportamiento de seres que luchan por eliminar el dolor, el sufrimiento del otro, por superar la pobreza, las diferencias de clases sociales, la negación de derechos humanos, por restablecer el amor, la sensibilidad, y el equilibrio social, económico y cultural.

El eliminar una vida humana no entra en el comportamiento de seres entes humanos con sentido de verdad, dispuestos a la transformación, a superar la insensibilidad, la violencia, el atropello y relaciones autoritarias, verticales dominantes que establecen la cadena de la opresión y la negación de la mayoría de seres entes humanos. No son seres insensibles e inhumanos los luchadores y dispuestos a consolidar otro mundo que si es posible en nuestro país. Otro mundo para hacer realidad una auténtica política, la felicidad social sin discriminación y exclusión, en una vida de altura y distinción, con sentido comunitario, con un ambiente natural sano en armonía, con un pensamiento y hacer cultural propio que confirme la libertad así como la heterogeneidad frente a la globalización y con una economía, ciencia y tecnología en relaciones sociales con

distribución justa y equilibrada, ubicados en un horizonte en permanente transformación y reafirmación del ser histórico y de la tradición como encuentro creador entre el pasado y el presente.

Necesario es confrontar, la autocrítica, señalar los errores para mejorar, cambiar y superar, camino a la transformación y consolidación de la nueva sociedad que se esta construyendo en Venezuela. Se llama la atención para que se proceda a la revisión al interior para desocultar y develar la institución universitaria así como la institución de orden público, de la policía, las instituciones del estado, el gobierno regional, junto al partido del PSUV y las organizaciones políticas y sociales de apoyo.

La protesta nace en la institución por la deficiencias de las autoridades docentes del IUTE, el desequilibrio tanto docente, empleados, obreros, como estudiantil y tal situación no puede pasar desapercibida. La policía enfrenta la protesta y deja de existir un estudiante, sembrando el dolor y las causas para continuar la violencia.

Un partido, ausente o presente, el PSUV en silencio y el que calla otorga, carente de manifestaciones de hecho y pensamiento en apoyo al proceso y más identificado con un instrumento, similar al MVR, que sirve para apoyar el oportunismo, generando ambientes confusos, promoviendo el proselitismo y los grupos con las líneas de control para obtener cargos de poder por poder y continuar con el negocio capitalista y la corrupción. Un partido prosaico el PSUV de Mérida, ausente de nobleza y sentido de verdad que con sus actos contribuye a desviar el auténtico contenido de la política, como realización del bien en sentido comunitario y con sentido común.

Las instituciones ausente de auténticos profesionales como personal creador, transformador, al servicio social, en su mayoría, sin visión integral y trabajo conjunto, sin respuestas, instituciones cerradas y de escritorio que reafirman la burocracia. La presencia de un gobierno regional que no manifiesta con hechos y velocidad los contenidos de un proyecto socialista bolivariano y la superación de las irregularidades denunciando y castigando a los que atentan y han atentado contra los intereses del pueblo. No obrar, no gobernar, dejar pasar el tiempo es participar y facilitar los intereses de los contrarios, de los conservadores, al darles motivos para que retomen el Camino Político Conservador, CPC, desplazando el Camino de la Política Tradicional Alternativa (CPTA) que identifican el proceso histórico de transformación que lleva al frente el presidente Chávez

En tan poco tiempo se suman dos crímenes de jóvenes y estudiantes por parte de los cuerpos del orden público, como es la policía del Estado Mérida. En los términos en que se han producido las muertes de los dos estudiantes en el último año del Gobierno Revolucionario, obligan a señalar, de acuerdo con el compañero de FBU profesor Salvatierra, la hipótesis de que existen, ocultos dentro del cuerpo policial, grupos organizados de funcionarios policiales que defienden intereses ajenos al gobierno nacional. Son grupos que ingresaron durante las gestiones de Gobierno de Williams Dávila Barrios y Jesús Rondón Nucete y formados a la luz de los lineamientos generales para los cuerpos policiales de América Latina originados en la ESCUELA DE LAS AMÉRICAS.

Son grupos policiales con un carácter eminentemente represivos, cargados de impunidad y fidelidad entre los funcionarios que los obliga a mantener silencio ante las ordenes inhumanas de sus superiores. A estos grupos se le suman los afectos a los 3 carteles del narcotráfico que operan en Mérida, favoreciendo la delincuencia, el contrabando y el sicariato y los nuevos grupos de la clase burguerrupta nacidos, con sus empresas y cooperativas, al interior y ocultos en las esferas del gobierno que pactan con los conservadores opuestos, dispuestos a crear el ambiente de ingobernabilidad. Es necesario precisar, sincerar y determinar las situaciones, por cuanto se hacen presentes los ambientes confusos y de penetración para generar contradicciones al interior

de las instituciones y promover la destrucción del proceso desde el interior, por parte de los contrarios al presidente Chávez, que conocen muy bien las instituciones creadas por ellos y a su servicio.

No se puede negar que a la par de la protesta del IUTE se estaba llamando y se realizó una marcha supuestamente de las autoridades de la Universidad de Los Andes, con el Rector Bonucci al frente y la participación de los grupos estudiantiles y otros defensores de los intereses económicos de la sociedad explotadora capitalista y neoliberal, contrarios al gobierno y al presidente Chávez, para protestar por el presupuesto universitario y el cierre de la universidad. Matriz de opinión que venía siendo manipulada en los medios a su servicio y protesta que se identificó en contra del proceso democrático del presidente Chávez y con la defensa de Manuel Rosales, el representante que todo lo compra con dolares de sus jefes del imperio de USA. Mérida entró en un total desorden y se impuso la violencia, con saqueos y destrucción, juntando las dos protesta y ahora justificando la continuidad de la protesta por la pérdida de la vida del estudiante Yohan Ortega.

La protesta invade todos los espacios e inmediatamente está mezclada la Universidad de Los Andes, ULA, el Instituto Universitario Tecnológico de Ejido, IUTE y los incorporados desconocidos: algunos estudiantes vendidos, jóvenes desempleados y delincuentes comprados, representantes de empresarios y medios e infiltrados del gobierno regional. En el medio de la protesta se ubica la policía del Estado Mérida que entra en conflicto y se declaran en huelga, en respaldo a los policías que son señalados como responsables del disparo que cegó la vida del bachiller Ortega. Son situaciones que no pueden ser ignoradas y que deben ser debidamente investigadas.

Se reconoce que no todo el gobierno regional, empresarios, dirigentes políticos, el personal docente, empleados, obreros y estudiantes de la ULA y el IUTE responden a manipulaciones y intereses contrarios a sus principios y que atentan contra la democracia y un gobierno nacional elegido por el pueblo.

En el personal del orden público, la policía que pretendió entrar en un chantaje con su protesta, no todos responden a los intereses ajenos a su razón de ser, no todos se prestan como entes cosas, a los negocios por dinero, para crear un ambiente antidemocrático, por cuanto tiene una formación con un pensamiento y sentimiento que orientan su comportamiento ético identificado con el servicio social y en favor del sentido comunitario. Son policías dignos que evitan generalizar el total deterioro de la Fuerzas del Orden Público en el Estado Mérida.

No se puede olvidar que en las protestas universitarias pasadas muchos policías fueron agredidos físicamente y algunos recibieron, quedando heridos, disparos hechos por los supuestos estudiantes armados desde la institución universitarias. Lo cierto es que al interior de la policía se genera enfrentamiento y lucha que responde a la necesidad de cambio. Es una lucha para que acontezca lo nuevo, con una excelencia de formación para la transformación como verdad en función de constituir una auténtica institución de orden público que responda a la nueva sociedad

La realidad es que se dispone de instituciones, en todas las instancias del gobierno regional, organización de partidos y particularmente instituciones educativas y de seguridad que tienen su respectiva estructura insertada dentro de la macro superestructura de una sociedad consumista, con la ideología capitalista, donde el centro es lo material, el dinero, el negocio, el consumismo, echando, desplazando y negando a todo ser ente humano. Son instituciones constituidas por personas que carecen de un pensar en estado de apertura que se niegan al avance intelectual, a aceptar los cambios sociales y la transformación auténtica e histórica del país y por ello se identifican y promueven el desorden, la violencia, atentando contra la vida para desestabilizar, poner en evidencia y en situaciones delicadas al estado, en función de su propósito de destruir un gobierno nacional elegido democráticamente y con ello el proyecto de Patria Bolivariana sin miseria humana.

Por una parte, deben ser investigados los actos donde se da la pérdida de vida del bachiller Ortega, que nos enluta y llena de dolor a toda la comunidad universitaria, junto a sus familiares. Investigar para dar con los responsables que deben ser señalados y castigados, tanto los ocultos, intelectuales, como los comprometidos directamente y físicamente. Por la otra parte, es urgente responder al llamado del ser de la revolución, para asumir la nueva sociedad transformadora; Desestructurar lo estructurado al servicio de la sociedad y la ideología capitalista para construir las nuevas instituciones de la sociedad transformadora con sentido de verdad.

No es posible cambiar la sociedad con las mismas instituciones y su estructura, así como con los mismos hombres y mujeres, que responden a la ideología consumista y capitalista y que han traicionado el proceso, en alcaldías, gobernaciones e instituciones de estado con su mala gestión, entregándolas a los conservadores opuestos. Todos aquellos que ya tuvieron la oportunidad de gestionar un auténtico gobierno en favor del proceso y no lo hicieron, no deben regresar a cometer errores y a mantener un reformismo que atenta contra la transformación. Ellos perdieron la oportunidad, entraron en estado de caída con su obrar, no pueden ser premiados y deben pasar por un proceso de recuperación. La verdad es transformación y lo que se repita como institución es una negación de ésta que atenta contra nuestro Estado Mérida y la patria.

Se hace un llamado a la creación de la OTIE Organización para la Transformación Institucional de Estado junto con la propuesta de una Administración Transparente que luche contra la corrupción y logre detener la alarmante corrupción enquistada en la Gobernación del Estado Mérida. Es una lucha que se debe dar e implica una unión de todos los frentes sectoriales, de obreros, campesinos, profesionales, técnicos, estudiantes, mujeres, universitarios, los consejos comunales que hacen vida en Mérida y en todos los Municipios del Estado. Es una necesidad desmontar las decadentes estructuras de las instituciones de la Gobernación del Estado que responden a la superestructura de la sociedad materialista, consumista y capitalista. Repetir no es de transformación. Necesario es cambiar construir las nuevas instituciones. La verdad es transformación de todas las instituciones en función de la nueva sociedad. Conocer lo existente para desconstruir y crear las nuevas instituciones con sentido de verdad es el compromiso. Asumir la transformación con construcción colectiva, en relaciones horizontales y compromiso de seguimiento y evaluación a corto mediano y largo plazo.

Se manifiesta la necesidad de asumir los cambios urgentes en la institución del orden público de la policía incluyendo los distintos niveles, pasando por las prefecturas así como por la Seguridad y Defensa del Estado Mérida. Se requiere de una institución abierta en relaciones horizontales con los consejos comunales, sectoriales para que todos tengan un conocimiento de lo existente, las conexiones con los prefectos, la administración transparente, el personal y su formación, los contenidos de programas, las situaciones comunales y propuesta frente a las protestas. Es una integración para asumir la construcción colectiva y que verdaderamente se haga realidad en el Estado Mérida la Democracia Participativa y que el pueblo forme parte en el gobierno con la creación de organizaciones que se coordinen en relaciones horizontales junto con cada institución de estado y que no gobierne sólo una persona en relaciones verticales.

Se señala con firmeza, que es necesaria la INTERVENCIÓN A FONDO, dado los niveles de deterioro y corrupción, de todas las instituciones de gobierno, de ambiente, aguas, cadafe, salud, educación, cultura, deporte y otras en particular de la institución policial del estado Mérida para reconstruirla y adecuarla a la nueva sociedad socialista, como un servicio de seguridad pública que tenga por principios el respeto y la defensa de los derechos humanos. Una institución que rompa en profundidad con la solidaridad automática e irracional de los funcionarios subalternos con sus superiores jerárquicos, que este profundamente vinculada a la nueva estructura de participación popular sin autoritarismo, sin espavientos ni amenazas.



Es necesario que el Gobierno designe un estado mayor popular para que inicie el proceso de reestructuración de las instituciones públicas, entre ellas la policía de Mérida en donde se incorporen funcionarios que demuestren previamente sus conocimientos profesionales, un profundo apego a la constitución y las leyes, especialistas en materia institucional de gestión social y económica, de planificación, evaluación, de seguridad y que cuente con dirigentes vecinales, sectoriales y legisladores.

Como ser ente humano y ciudadana venezolana, manifiesto un repudio a tan lamentables sucesos confusos, donde se vinculan los intereses de poder, partidista, corrupción, y hago un llamado al Consejo Legislativo del Estado Mérida y a la Asamblea Nacional para que se asuma una averiguación en torno a los sucesos confusos acaecidos en Mérida y donde están mezcladas diferentes instituciones, de gobierno, empresas privadas, comunicacionales, educativas y de orden público. Se requiere de una investigación que aclare los hechos y que sirvan para prevenir y evitar nuevos hechos en la oleada permanente de violencia a todos los niveles en Mérida y neutralizar los grupos amparados en las instituciones que atentan contra la democracia y el gobierno elegido legítimamente del presidente Hugo Chávez.

Opiniones que circulan en aporrea <http://www.aporrea.org/>